

Fecha 26.09.2019	Sección Opinión	Página 2-54
----------------------------	---------------------------	-----------------------

La preocupación con las remesas

BRUNO DONATELLO

Debate económico

BRUNO DONATELLO

La preocupación con las remesas

Por qué no lanzar un programa con el fin de inducir que las familias receptoras de remesas inviertan parte de esos recursos en proyectos productivos...

Una nota en la edición de **El Economista** del pasado martes se refirió a que es motivo “de preocupación” la alta dependencia macroeconómica de México con respecto a los ingresos por remesas familiares, que ya representan 2.7 por ciento del Producto Interno Bruto. En la presentación de la séptima edición del Anuario de Migración y Remesas en México 2019, de la autoría de Fundación BBVA, BBVA Research y el Consejo Nacional de Población (Conapo) también se dijo que el de las remesas “no es un tema menor”, no únicamente en razón de su monto absoluto y relativo, sino asimismo por las perspectivas de su crecimiento.

Aunque si bien al economista de BBVA, Carlos Serrano, le asiste la razón al explicar “que las remesas representan ya un mayor ingreso de divisas para México que las aportaciones petroleras o el turismo” me parece que la principal causa de preocupación no debe ser el crecimiento de las remesas o la importancia de ese flujo dentro de la balanza de pagos. A mi juicio, la preocupación debe centrarse en por qué no crecen con mayor rapidez las exportaciones petroleras, los ingresos por turismo u otras líneas de exportación del país.

Las remesas son el único indicador macroeconómico que está creciendo rápido en México en un contexto de recesión muy grave y además enfrentan la amenaza (el efecto Trump) de unas restricciones cada vez más grandes a la migración hacia Estados Unidos. Así, frente a esa perspectiva tenemos el panorama ya expresado de crecimientos insuficientes en otros rubros de exportación, además del atraso y el subdesarrollo en varias de las entidades que son destinos principales de las remesas, como Michoacán (10%), Oaxaca o Guerrero.

Si bien en el foro a que se alude no hubo participación de funcionarios de las dependencias del gobierno con especialidad en economía, hay claramente en la problemática expuesta una oportunidad para las políticas de desarrollo que ni siquiera se ha enunciado. Va: ¿qué hacen con las remesas las familias que las reciben? Por qué no lanzar por parte del gobierno un programa de información, asesoría y asistencia técnica con el fin de motivar e inducir a esas familias receptoras de remesas a que inviertan parte de esos recursos en proyectos productivos para su beneficio personal. ¡Por qué no coadyuvar a la “siembra” de esas remesas, según la famosa frase de Rómulo Betancourt!

